

(S-3257/18)

PROYECTO DE DECLARACION

El Senado de la Nación

DECLARA

De interés legislativo el Homenaje convocado por diversos colectivos sociales y personalidades, efectuado el 5 de septiembre último en dependencias del Honorable Senado de la Nación, con motivo de conmemorar a Marielle Franco, dirigente política, referente social y Concejala por la ciudad de Río de Janeiro, muerta en un atentado contra su persona el último 14 de marzo en dicha ciudad de la República Federativa del Brasil.

Fernando E. Solanas.- Marcelo J. Fuentes

FUNDAMENTOS

Señora Presidente:

En la noche del 14 de marzo último, Marielle Franco, de 38 años; socióloga, militante, referente social y concejala brasileña por el Partido Socialismo y la Libertad (PSOL), fue ejecutada por desconocidos en una zona céntrica de Río de Janeiro, cuando regresaba de un acto popular. En el brutal ataque también fue muerto quien conducía el vehículo en el que viajaba Franco, Anderson Pedro Gomes (39) y resultó herida una de sus colaboradoras.

Marielle era una notable y ejemplar activista por la causa feminista, integrante del colectivo LGBTQ, militante de Derechos Humanos y la quinta concejala más votada en Río de Janeiro en las elecciones de 2016. Además era una valiente denunciante de las políticas represivas y excesos de las fuerzas de seguridad en el marco de la intervención policíaco-militar sobre las zonas más vulnerables y marginales de la megalópolis brasileña. Días antes de su muerte, ella había denunciado la violencia policial sobre la comunidad de Acari en la cual habían sido muertos dos jóvenes por el accionar represivo.

Franco criticaba abiertamente la intervención militar en las zonas más pobres de Río y había sido designada como integrante de la Comisión constituida recientemente en la Cámara municipal para fiscalizar la actuación del Ejército. Esa noche fatal los atacantes interceptaron su vehículo en la calle Joaquim Palhares, en la zona de Estácio y comenzaron a disparar a mansalva sobre su automóvil para luego darse a la fuga, en pleno centro de la ciudad. El conductor del vehículo y Marielle fueron muertos en el acto. Un acto salvaje que recuerda las

peores prácticas de los grupos represivos y parapoliciales de las dictaduras.

Ante la muerte de la Concejal, la reacción ciudadana y popular no tardó y miles de manifestantes –en su mayoría jóvenes, militantes políticos y sociales, mujeres y diversos colectivos vinculados a las luchas y las banderas que promovía Marielle- se lanzaron a las calles de Río de Janeiro reclamando el esclarecimiento urgente del crimen y el cese de las prácticas represivas de los gobiernos. Horas después del homicidio de Franco, otro referente político fue también asesinado violentamente.

Informaciones revelan que en el último enero fueron muertos al menos 154 personas a manos de las fuerzas policiales de Río.¹ La ONG “Front Line Defenders” que milita por los Derechos Humanos de luchadores y referentes sociales, estimó que en Brasil, durante 2017, habían sido muertos de forma violenta al menos 67 activistas. Un número preocupante para una democracia y un Estado de Derecho.

La ONG ha expresado en su comunicado respecto de la muerte de Marielle Franco que: “Muchos de los que dicen la verdad al poder en Brasil se enfrentan a una violencia y estigmatización sin precedentes, ya que el país ocupa el primer lugar en muertes de defensores. El programa de protección de los defensores sigue careciendo de fondos y de personal.”²

Por su parte, Amnistía Internacional señala y denuncia el incremento de situaciones de violencia, coacción, presión y abusos por parte de las fuerzas de seguridad hacia referentes sociales, militantes por los Derechos Humanos, por los derechos de minorías y colectivos populares entre 2017 y el año en curso³.

La muerte de Marielle Franco supera las fronteras nacionales y se enmarca en una situación crítica que se reproduce en Latinoamérica desde hace décadas: la desigualdad rampante, la exclusión social, la estigmatización de los grupos vulnerables y las minorías, la violencia política e institucional y la represión contra las reivindicaciones populares promovidas en múltiples colectivos y movimientos sociales.

El evento tuvo lugar en el Salón “Manuel Belgrano” del Edificio “Alfredo L. Palacios” (Anexo del Honorable Senado de la Nación), ante una

¹ https://www.clarin.com/new-york-times-international-weekly/muerte-activista-puede-melodrama_0_S1NBwQBoG.html

² <https://www.frontlinedefenders.org/es/statement-report/joint-oral-statement-international-ngos-killing-marielle-franco>

³ <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/brazil/report-brazil/>

nutrida concurrencia, convocada por diversos colectivos en el marco del proyecto “Diálogos de Resistencia - Justicia por Marielle”: Coletivo Passarinho, La Poderosa, Ni Una Menos, CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales), Seamos Libres, Columna Orgullo en Lucha y La Ría. Todos estos colectivos encarnan y promueven vastas luchas sociales y populares que incluyen desde la política de género a la identidad villera, así como una cultura de la resistencia y la denuncia a los abusos y la violencia institucional.

Asimismo contó con la presencia de Mónica Benicio, militante y compañera de vida de Marielle Franco, quien expresa su legado de luchas. También se contó con la presencia de Nora Morales de Cortiñas, cofundadora y referente de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora así como de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz y referente de los Derechos Humanos, de legisladores nacionales y de militantes políticos, sociales y culturales.

Este póstumo, sentido y profundo Homenaje a Marielle Franco nos interpela sobre el futuro de nuestros pueblos y naciones: considerando que nuestro continente fue pródigo en catástrofes desencadenadas por la intolerancia, el terrorismo de Estado, la represión ilegal y la violación sistémica de los Derechos Humanos, Marielle se alza como mujer ejemplo de militancia, compromiso y coraje, que enfrentó a la exclusión, discriminación, desigualdad, el prejuicio y la violencia que trágicamente arrebató su joven vida.

Ante estos azotes que desde hace décadas victimizan a nuestros pueblos, reafirmamos la plena validez de la cultura del encuentro, como la llama el Papa Francisco; la vigencia de la forma de vida democrática; de las expresiones populares en su mayor pluralidad y del respeto y garantía a la plena participación política de todos los actores que representan anhelos y reivindicaciones para la construcción de sociedades más justas.

Es por todos estos motivos que solicito el acompañamiento de mis pares al presente proyecto.

Fernando E. Solanas.- Marcelo J. Fuentes